ILUSTRACION ARTÍSTICA

AÑO I — BARCELONA 26 DE FEBRERO DE 1882 — NÚM. 9



CABEZA DE ESTUDIO, por Pablo Thumann

SUMARIO

LA SEMANA EN EL CARTEL

Mal año para la primera escena lírica italiana. Necesitaba la *Scala* rehabilitarse á toda prisa, con una novedad que poblara las desiertas localidades, y acaba de acudir á una ópera nueva, del maestro Smareglia, que lleva el título de *Bianca da Cervia*. Mentiriamos, si al dar cuenta de este estreno omitiéramos que el autor fué llamado hasta quince veces á la escena, y que el público pidió la repeticion de dos piezas. Pero qué, ¿es esto acaso un éxito en aquel país, donde el mercantilismo artístico se practica en vastísima escala? ¡Cuán pronto á esos entusiasmos artificiales sucede el glacial olvido! Extraños volcanes, cuya erupcion dura sólo unas horas, y que luégo el humeante cráter se cubre de blanca nieve y se apaga!

Libro y música son en esta produccion igualmente adocenados: faltan los destellos de la espontaneidad y sobran las reminiscencias y las vacilaciones: mucho ruido y bastante monotonía en la orquesta, y en el canto algun afan por elevarse, sin conseguirlo, pues en todos conceptos *Bianca da Cervia* demuestra que los caminos trillados no son los que conducen á la inmortalidad artística.

Nuevos estrenos líricos en los teatros italianos: en la *Argentina* de Roma, una ópera en un acto, *Il Progettista*, letra de Barbieri y música de Scontrini: se distingue por la vis cómica y por la vivacidad de los motivos.—En el teatro de Rímini, *Giordano Bruno* de Adelmo Bartolucci: el autor fué llamado á las tablas unas veinte veces.—Finalmente, en el *Reggio Emilia* ha sido lisonjeramente acogido *Il conde di Chatillon* de N. Massa, á quien saludan los críticos italianos como un compositor de porvenir. El cielo les escuche.

En el *Velle* de Roma, la Marini y Ceresa han interpretado un acto delicioso, lleno de filigranas literarias, que con el compasivo título de *¡Scellerata!* ha escrito el Sr. Rovetta. La Marini será siempre la actriz del llanto: nadie como ella siente el dolor y la ternura, logrando empapar con verdaderas lágrimas las ficciones de la escena. El *Manzoni* de Milan registra un triunfo y un fracaso: corresponde el primero á la comedia de Torelli, *Scrollina*, y el último, al *Conde Soutza*, original del Conde de Fantoni, que una vez acertó con su *Valdora*. Pero, despues de todo, si Homero dormia de vez en cuando, bien puede pasarse por que eche un sueño un autor dramático de nuestros tiempos.

Se suceden en Bélgica los estrenos, y eso que ántes allí únicamente solia darse libre entrada á las producciones que iban bien recomendadas de París. Massenet, con su *Herodías*, rompió el hielo, y hoy los autores franceses consideran los teatros de Bruselas como sucursales de los de su patria. En las *Fantasías parisienses* de la capital belga acaba de ponerse una ópera cómica, *Les beignets du roi* ó como si dijéramos *Los buñuelos del rey*. La letra inspirada en un viejo *vaudeville* francés se debe á Alberto Carsé, y la música á Fermin Bernicat. Composicion frívola, pero agradable, con su coro de colegialas, la contralto caracterizando á Luis XV en sus mocedades; una hermosa niña forzada á casarse con un noble linajudo y ridículo, y enamorada perdidamente del tenor, ofrece situaciones en que la inocencia y la malicia, el recato y la travesura se combinan á porfía. El teatro moderno abunda en producciones de esta especie, que son el signo de la sensualidad de nuestros tiempos.

En Gante se ha celebrado una fiesta musical de todos los niños que concurren á las escuelas. Bajo la direccion de M. Pauwels dos mil voces infantiles han cantado con admirable ajuste la *Kinder Cantate*. Bien puede llamarse á esta fiesta la de los ángeles. Los ángeles de la civilizacion, pues sólo en pueblos muy civilizados se dan tan hermosos espectáculos.

Eusebio Blasco tiene todas las trazas de un escritor traspirenaico: cultiva el chiste, escribe en estilo cortado y presta tributo á la frivolidad en el mayor número de sus obras. Su última comedia *La posada del tio Lúcas* se anunció como una gran cosa y áun el primer acto dejaba esperar mucho; pero las ilusiones de los más optimistas se desvanecieron como pompa de jabon. Pretendia el travieso escritor ridiculizar á una clase social y cayó en los desvaríos bufos y en las más crasas inverosimilitudes. De su obra, estrenada en el teatro de la *Comedia*, no quedarán más que algunas agudezas esparcidas con pródiga mano por casi todas las escenas.

Al género que llamaremos trascendental pertenece la comedia en dos actos *El punto de partida*, estrenada en el teatro de *Lara*. Su autor, el Sr. Flores García, ha escrito otras producciones mejores y ménos pretenciosas, por lo que es de desear que ésta su última no sea el *punto de partida* para sucesivos anacronismos.

Un saludo á los viejos actores. Catalina y la Diez en el *Principal* de Barcelona y Valero en el *Español* de Madrid; aquellos tras una campaña fecunda en aplausos y el último con su *Luis XI*, cuyo tipo cuadra tan bien á su figura y á su talento, han demostrado que hasta el sol poniente tiene sus hechizos, cuando brilla en un cielo despejado. La generacion jóven tiene mucho que aprender en estos maestros en el arte de la declamacion, restos gloriosos de la escuela casi extinta de Romea y Latorre.

Por primera vez y en el *Real* de Madrid ha cantado en italiano la Galli-Marié, intérprete predilecta del maestro Ambrosio Thomás, debutando con *Mignon* y dando á este interesante tipo nuevo carácter con agradable sorpresa de los filarmónicos. La voz de esta artista ha perdido con el tiempo y el uso mucha parte de su frescura; pero todo el mundo está conteste en reconocerle un arte superior en la interpretacion fiel y acabada de la obra maestra del compositor parisiense.

Los dramas de Echegaray son siempre verdaderos acontecimientos. La última produccion del insigne dramaturgo, destinada al *Teatro Español*, se titula: *Los curiosos impertinentes*.

Pocas novedades han dado los teatros alemanes, desde nuestra última revista. En Neustrelitz se ha estrenado con aplauso *Gudrun* de Klughardt, ópera vaciada en los moldes wagnerianos.—En Nuremberg ha obtenido asimismo un éxito satisfactorio la ópera *Frithjof* de Ringler; y no ha pasado de mediano el que ha alcanzado en Breslau, la ópera cómica *La lady de Gretna Green* del baron de Tchiderer.

El público de Leipzig se ha solazado estos dias con la ejecucion completa de la tetralogía *Los Niebelungen* de Wagner; en cambio en el *Teatro Victoria* de Berlin ha sido recibida con gran entusiasmo la partitura *Mefistófele* del maestro italiano Arrigo Boito. Bien es verdad que esta produccion meridional parece engendrada entre las brumas del Norte, á fuer de acertada interpretacion musical de las creaciones poéticas de Goëthe.

Ricardo Wagner ha perdido con la muerte de Cárlos Brandt un auxiliar casi irreemplazable. Era ese Cárlos Brandt el hábil maquinista que montaba las obras del famoso maestro de Bayreuth, y sólo quien sepa la importancia escénica que da el célebre innovador á sus espectáculos, podrá comprender el sentimiento que debe haberle producido la sensible pérdida de su ingenioso colaborador, para quien no existian dificultades en el reducido recinto de un escenario.

Inglaterra en punto á teatros vive generalmente de prestado. Francia le envia sus obras y sus actores, y Alemania dispónese á disputarle este pingüe mercado.

En el *Prince of Wales's Theatre* acaba de estrenarse, con el título de *El arco de mármol*, una traduccion de Von Morser.

La comedia de H. I. Byron, *Nuestros muchachos*, va á recorrer las principales ciudades de provincias despues de haberse representado la friolera de 2000 veces en el *Vaudeville* de Lóndres.

Abundan en la metrópoli inglesa las sociedades destinadas al cultivo de la música, entre las cuales se distingue la de *Armonías sagradas (Sacred Harmonic Society)*, cuyos socios, aunque en su mayoría protestantes, van á oir misa, cuando es de Gounod ó de otro maestro de fama. Ultimamente se ha estrenado, bajo los auspicios de esta sociedad, un precioso *Te Deum* de W. G. Cusins.

Lo que ocurre en Inglaterra, se ve tambien en los Estados Unidos. Prepondera la raza sajona en la gran república cosmopolita, la cual si no crea artistas ni autores, tiene buenos *dollars* para recompensar todas las notabilidades del viejo mundo, que acuden con avidez á aquel país opulento y pródigo.

Las esperanzas de la Patti, tan obstinadamente contrariadas en las ciudades del Norte, parece que han hallado su realizacion en las del Sud, precisamente allí donde comenzó á brillar con los destellos del oro la buena estrella de la diva. Si no mienten los periódicos de San Luis y de Nueva Orleans, dos conciertos dados en cada una de ambas ciudades, han producido al empresario Abbey las enormes sumas de 90,000 y 118,000 francos respectivamente.

El célebre trágico Ernesto Rossi en el Teatro de la *Academia de Música* de Nueva York ha representado el *Rey Lear* de Shakespeare, recitando el quinto acto en inglés, entre los atronadores hurras del concurso. El eminente actor italiano ha hecho un *tour de force* incomprensible.

La escena parisiense registra varios estrenos.

En la *Opera cómica*, la comedia pastoral de Regnard *Attendez moi sous l'orme*, con composturas de Jules Prèvel y de Bonnieres, ha sido puesta en música por Vincent d'Indi. No es la primera vez que los compositores contemporáneos acuden á obras que se escribieron há más de dos siglos, para *ilustrarlas* con música. Esta vez el intento no ha surtido el deseable efecto, debido sin duda al estilo bucólico de la comedia de Regnard, cuya ingenuidad tanto choca con el gusto moderno.—En la repeticion de la gran obra de Gounod *Filemon y Baucis*, dada en el propio teatro, ha puesto de relieve sus grandes condiciones para el canto una bellísima señorita llamada Cecilia Merguillier, que apénas cuenta la edad de veinte años. Esta artista debe su vocacion á la Nilsson. Hallándose en Cannes con su familia cantó por casualidad una melodía, y la celebre diva quedó tan prendada de su hermosa voz, que la animó á seguir la carrera del teatro enviándola á Paris y dándole recomendaciones para Ambrosio Thomas. Los estudios de la Merguillier en el Conservatorio fueron breves y brillantes: en 1880 obtuvo el primer premio de canto, y hoy le sonrie un porvenir halagüeño. La Nilsson acertó en sus predicciones.

Le marchand des Quatre Saissons se titula un drama de William Busnach estrenado en el *Ambigu*, que contiene todos los *clichés* del género melodramático. El autor ha realizado una cosa que parecia imposible: escribir un drama sin argumento; hilvanar una serie de escenas sin trabazon, y hacerse aplaudir frenéticamente por el público de las galerías.

Le capitaine Xaintrailles de Luis Mervil, estrenado en el *Château d'Eau*, es un drama de capa y espada en cinco actos y siete cuadros, adocenado y pobre, cuya representacion no ofreció otra cosa de particular sino una lucha de pareceres entre el público. Los espectadores de platea tomaron el drama á chacota y *lo rieron*, el paraiso se indignó, y se armó la gorda. Estas escenas parece que se repiten en todas los representaciones con gran contentamiento del empresario que granjea de lo lindo en estos apasionados disentimientos.

¿Qué tiene Mónaco, refugio de jugadores, ciudad singular que vive exclusivamente de la ruleta, escandalizando á Europa, para contar actualmente en su teatro con algunos de los intérpretes más brillantes del arte lírico?

Porque allí están, no sólo la María Vauzant, esa estrella levantina que promete brillar con los mismos fulgores que la Patti y que la Nilsson; sino la célebre Albani, y nuestro incomparable Gayarre, y el famoso Faure, el más bravo atleta de la escuela francesa.

¡Ah! ¡Qué extraño contraste! El vil sonido de las monedas sobre el tapete verde, y el acento de las notas brotando puras y arrobadoras de las gargantas más privilegiadas; el repugnante juego con sus emociones brutales y las emociones sublimes del arte musical; el aburrimiento de los arruinados, la insensata alegría de los vencedores, y el espiritual arrobamiento de los filarmónicos.

Si es cierto que la música domestica á las fieras, canten, sí, canten los incomparables artistas; canten en los casinos, en los garitos, en las doradas cavernas del vicio, y cese el ruido de la ruleta, y desarrúguese el ceño de los jugadores.....

¡Imposible! Sin el juego cesaria el encanto. Monte Carlo seria un miserable villorrio, y los egregios artistas tendrian que largarse con la música á otra parte.

J. R. R.

NUESTROS GRABADOS

CABEZA DE ESTUDIO, por Pablo Thumann

Entre las numerosas y notables publicaciones que han salido á luz en Alemania en estos últimos años, ha llamado con justicia la atencion y merecido general aplauso la magnífica edicion de la obra de Chamisso titulada «La vida y el amor de las mujeres» adornada con soberbios grabados de los primeros artistas de aquella nacion. Uno de estos grabados es el reproducido en la primera página del presente número, debido al experto lápiz del pintor Pablo Thumann, antiguo alumno de la academia de Berlin y hoy profesor de la misma academia. Pocas palabras necesitamos para su descripcion. Es, como expresa el título, una cabeza femenil de estudio, que seduce no tanto por su perfil correcto y puro, cuanto por la sobria y delicada belleza de la testa y por la exquisita morbidez de todas sus formas. Incluido en una obra destinada á la vida y sobre todo al amor de la mujer, no sabemos qué causará más impresion al lector, si la lectura del texto ó la contemplacion de tan lindo y candoroso busto.

EL GITANO VAGABUNDO, por el profesor C. Koller

A la vista de uno de esos individuos de la raza generalmente proscrita, no se sabe si dar la preferencia á la compasion ó al desprecio. La suciedad es en ella efecto más de la desidia que de la miseria; el vicio de la pereza se sobrepone en el vagabundo á las imperiosas exigencias del hombre ménos escrupuloso. Por su parte, la sociedad se venga de ellos negándoles toda suerte de consideraciones, y por este sistema de repulsion recíproca, hemos venido odiando y siendo odiados de esos infelices que huelen á pícaros ó de esos pícaros que huelen á infelices.

LOKI Y SEGUN, por Cárlos Ghebardt

Loki (fuego) y Segün son los héroes de una leyenda que forma parte de la mitología germana. El varon (Loki) era el protegido de los dioses, de cuyas delicias olímpicas participaba. Inconstante en la virtud y en el vicio, como inconstantes son las condiciones del fuego (cuyo nombre llevaba) que así calienta como abrasa, así alumbra como incendia; ora se hacia digno de la proteccion celeste por sus hazañas, ora incurria en su cólera por sus crímenes. Fué uno de estos la muerte violenta inferida á Baldur, otro favorito de las divinidades; por lo cual, irritadas éstas, condenaron al asesino á que, encadenado á una roca, al borde de un precipicio, muriese lentamente á impulsos de un veneno destilado sobre su cuerpo por las inmundas fauces de una serpiente. Cumplióse la terrible sentencia, y Loki, abandonado por los dioses y por los hombres, sólo halló consuelo y fidelidad en Segün, su

esposa, que no abandonó un punto á su desdichado marido, recibiendo en una escudilla la inmunda baba del reptil, con lo cual, á pesar de todo, sólo consiguió prolongar la agonía de Loki. Tal es la escena dramáticamente reproducida en este cuadro. En cuanto á la leyenda, bien pudiera ser la apoteósis del amor de esposa.

CABALLOS COSACOS EN UNA ETAPA POR LA NIEVE, por A. Schreyer

El cosaco es el soldado por excelencia del imperio ruso. Para él no existe más que Dios en el cielo, el czar entre el cielo y la tierra, y en la tierra exclusivamente su caballo. Verdad es que este noble animal forma el complemento de aquel soldado. ¿De qué le servirian, por ejemplo, su larguisima lanza, su sable corvo y sus enormes pistolas, contra el principal elemento que ha de combatir, la nieve, la nieve que imposibilita las marchas á toda planta que no sea la planta del caballo cosaco? Hé ahí á esos pobres animales, semi-helados de frio, con el casco hundido en la nieve, sin más calor que el despedido por sus propios cuerpos; y sin embargo de pié, resignados, aguardando tranquilamente á la intemperie que sus jinetes hayan recobrado, merced á una buena lumbre y á un brebaje cargado de alcohol, un poco de vigor para terminar la ruda etapa. El paisaje es triste; contemplándolo parece que realmente se siente frio. Si el autor se ha propuesto hacer sentir alguna compasion por esos tres brutos, opinamos que lo ha logrado por completo.

¡COMO VA EL MUNDO! por S. E. Woller

¡Qué raro contraste forma el pobre prisionero que sujeto al cepo, se entrega á melancólicas meditaciones, con la risueña perspectiva que se dibuja en el fondo del cuadro y el pacífico aspecto del lugar que le sirve de encierro!

Más que verdadero criminal, parece mozo travieso, condenado por alguna calaverada. Ahora purga tranquilo su delito, tal vez formando castillos en el aire, tal vez deduciendo de sus hazañas, morales reglas para lo porvenir.

Los patos, al ver esa figura inmóvil, nuevo huésped de su pacífica morada, se han ido aproximando á él, y uno de ellos, con marcado atrevimiento, ha hecho presa en el zapato del prisionero.

¡Así va el mundo! En otra ocasion el perillan tal vez le hubiera retorcido el cuello en un abrir y cerrar de ojos; ahora tiene que contemplar impasible las fechorías de ese audaz, aunque despreciable compañero de vivienda!..

¡DIEZ MINUTOS DE PARADA!

Estamos en el siglo del vapor. El tiempo es oro, y los trenes de ferro-carril están encargados de acostumbrar á la presente generacion en la práctica de esa máxima inglesa. La electricidad completará la educacion del movimiento allá para el siglo que viene. A mayor prisa corresponderia mayor actividad y más órden; sin embargo, lo comun es que se produzca mayor confusion y desbarajuste. Buen ejemplo es de ello la llegada de un tren á la estacion donde debe servirse la comida á los pasajeros. Gracias á unos minutos que el tren se retarda, á otros minutos que el jefe de la estacion se anticipa y á otros minutos que el servicio particular se hace de pencas; unos comen poco, otros comen nada, y generalmente, en medio del comun desconcierto, queda el campo por el más osado, amén de lo que se rompe, se tira ó se mancha. Presenciando una de estas escenas, que nuestro grabado reproduce de una manera gráfica, se viene á una idea bastante aproximada de la irrupcion de los bárbaros. Vistamos á nuestros viajeros el traje, ó el no traje, de los hunos y resultará un cuadro de los compañeros de Atila en la invasion de Italia. Pero, en fin, ello es que de esta suerte se gana tiempo... Lo que de fijo no se gana es comida, urbanidad y buena digestion.

LA MORAL DE LA HISTORIA

En 1648, la reina regente de Francia habia hecho prender á dos consejeros del Parlamento de Paris, por el solo delito de no secundar la política de su omnipotente ministro. El presidente de aquel alto cuerpo, Mateo Molé, se dirigió acto continuo á palacio para reclamar la libertad de los magistrados presos; pero en la calle fué asaltado por las turbas y un individuo desconocido osó cogerle por la perilla y dirigirle toda suerte de insultos y amenazas. Al siguiente dia, restablecida la autoridad del presidente, recibió éste una visita.

—Señor, dijo el recien llegado, vengo á revelaros el nombre del osado que ayer tuvo la avilantez de poner las manos en vuestro rostro. Es un farmacéutico vecino mio.

Y acto continuo reveló el nombre y domicilio del culpable.

Molé ordenó conducirle á su presencia, á la cual llegó completamente aterrado. El presidente, magnánimo siempre, se limitó á decirle:

—Os he mandado llamar solamente para advertiros que teneis un mal vecino. Desconfiad de él.

* * *

El Regente de Francia por órden del cual Voltaire estaba encerrado en la Bastilla, al representarse la tragedia *Edipo*, quedó tan complacido del espectáculo que le devolvió la libertad. El jóven poeta acto seguido se presentó á darle las gracias.

—Sed más prudente, le dijo Su Alteza, yo cuidaré de vos.

—Os lo agradezco, replicó el poeta, pero suplico á V. A. no cuide de mi alojamiento.

* * *

El Duque de Duras viendo un dia á Descartes entregado á los placeres de la mesa—¡Cómo, amigo mio! le dijo, ¿tambien los filósofos gustan de los buenos bocados?

—¡Por qué nó! le respondió Descartes, ¿creeis que la naturaleza produce sólo las cosas buenas para los ignorantes?

LA PAJARITA DE PAPEL

El más alegre, el más decidor, y—¿me atreveré á decirlo?—el más galante y el más festejado por las damas en la *soirée* de la marquesa de.., era el jorobadillo.

Un jorobadillo de tres piés de estatura, pálido, endeble, de ojos circulares y verdosos, ojos felinos que nada bueno auguraban; de voz atiplada, chillona, desagradable; con los brazos de un gorila, que caidos traspasaban las choquezuelas, y terminaban en unas manos secas, huesosas y cuyos dedos de nudosas falanges semejaban unas disciplinas. El jorobadillo iba y venia de un lado á otro, con la enorme protuberancia á cuestas, como impulsado por una actividad verdaderamente ratonil.

Era el héroe de la fiesta y las señoras se disputaban sus atenciones.

Entre los más extravagantes caprichos de que en ocasiones adolece el bello sexo, el más original, el más incomprensible, sin duda, es esa predileccion que le merece todo lo que es excesivamente raro, contrahecho con exageracion. Cuanto más difiera de la regla comun, tanto mejor.

Un buen mozo, ó un hombre vulgar, pueden despertar en la mujer ciertas sensaciones, que, por muy profundas que sean, no pasan nunca del amor... ¡El amor!... ¿Y qué es esto, comparado con la curiosidad?

La curiosidad es el yugo moral de la mujer.

No es un vicio; es una tendencia irresistible, tendencia que radica en su organismo. La curiosidad y la mujer tienen un sexo y siempre van unidas.

La primera impresion de la mujer al encontrar un jorobado, es de repulsion; la segunda de lástima; la tercera...

¿Qué ha de ser la tercera, expresada con esta exclamacion:—¡Qué hombre tan raro!.... Raro!.... Es decir; anómalo; diverso de los demás; desconocido; no estudiado.... Allí hay un atractivo.

Allí hay una vida, pero reconcentrada en el cerebro y en el corazon..... Aquella constitucion física, tan contraria á las leyes fisiológicas, debe influir en la moral del hombre... No, no son los jorobados tan dignos de lástima como lo parecen.

Son, puede decirse, una nueva manzana del Paraíso, en la cual muchas hijas de Eva desean morder.

Volviendo á nuestra manzana.... quiero decir, á nuestro jorobado, el truhan se multiplicaba y se dividia, obsequiando á la marquesa, á la vizcondesa y á la generala, las más hermosas y las más incitantes, segun tuve ocasion de notar, y acariciando con voraces miradas de aquellos ojillos verdes, que lanzaban chispas, el enhiesto y palpitante seno que descubria el exagerado escote, la ebúrnea espalda y los redondos brazos de purísimo y aterciopelado armiño.

Cuando más entusiasmado se hallaba el frágil muñeco, lanzando suspiros y ternezas ante una de aquellas beldades, se acercó mi amigo Armando y le puso una pajarita de papel sobre la joroba. Las señoras se mordieron los labios al reprimir una sonrisa. Ver el jorobadillo en un espejo el movimiento de Armando, y volverse como una serpiente herida, fué todo uno.

Su semblante se transfiguró; sus ojos relampaguearon. Yo, que estaba cerca, temblé, porque el hombrecillo adquiria las proporciones de un monstruo.

—¡Gracias, Armando!—dijo.

Y recobrando súbitamente toda su calma, recogió distraido la pajarita de papel, que no era sino el programa del concierto, y se la guardó en el bolsillo.

Armando le puso la mano en la cabeza, acariciándolo como se acaricia á un niño, y pasó.

* * *

Luégo en la calle, reprendí duramente á Armando por su accion, y él se mostró verdaderamente pesaroso.

La caridad más meritoria, más necesaria, y al mismo tiempo más fácil, más al *alcance de todas las fortunas*, es la que ménos se practica; la caridad del amor.

Hay pobre, que con una mirada, da mucho más que un millonario desprendiéndose de toda su fortuna.

Con un poco de corazon y otro poco de inteligencia, cualquiera puede ser eminentemente caritativo.

El prójimo siempre tiene hambre de algo; de cariño, de respeto, de consideracion..... Y en cuanto al hambre de la vanidad, es cien veces más exigente que la del estómago.

Si sois un personaje influyente y pasais en coche, haced la limosna de un saludo, aunque guardeis vuestro dinero.

Armando es un poco aturdido, pero tiene buen corazon, y el mal que inadvertidamente causa, por leve que sea, siempre le ocasiona terribles remordimientos.

Pero jóven al fin, y jóven mimado por la naturaleza y por la fortuna, es presuntuoso, y carece en absoluto de esa segunda educacion que sólo se completa con los años, y que se llama experiencia de la vida. Así es que cuando yo le amenazaba con el rencor, con la venganza del jorobado, Armando se echó á reir desdeñosamente, contestándome:

—¿Y qué puede hacer?

Luégo, al notar la extrañeza con que yo acogia tal pregunta y comprendiendo acaso su ridiculez, añadió para enmendar su yerro:

—En los tiempos paganos, la venganza era el placer de los dioses; hoy no existen ya dioses que se venguen, sino miserables, y yo te juro que Alejo no pertenece al número de éstos. Alejo posee una de las más privilegiadas inteligencias de que puede enorgullecerse nuestro país, y todas sus pasiones se reconcentran en el estudio. Tú no lo conoces. Es un fisiólogo eminente, y áun cuando no ejerza la Medicina, que ha estudiado sólo por amor á la ciencia, dudo exista en España otro hombre enriquecido con el caudal de conocimientos que él posee... ¿No has hojeado su *Tratado de Neurología* ni sus *Observaciones sobre el magnetismo?...*

. . . .

Yo calumniaba inocentemente al pobre Alejo, al suponer siquiera que comprenderia el significado de esa horrible palabra: VENGANZA.

Hombre más inofensivo, más amable, más *simpático*, no he conocido en mi vida.

Era imposible verlo de cerca, sin sentirse *subyugado* por él.

Todos los dias lo encontraba en casa de Armando, encaramado, no sentado, en una butaca, y departiendo alegremente con mi amigo.

Todas las tardes paseaban juntos.

Armando era sumamente nervioso, y muy propenso á sentirse agobiado por extrañas alucinaciones. Cuando súbitamente era presa de uno de aquellos delirios espantosos, veia arroyos de sangre, que subian, subian siempre, amenazando ahogarlo; afilados puñales se agitaban en torno suyo, dirigiendo la acerada punta hácia su pecho; cerdosos y nervudos brazos avanzaban hácia él, si intentaba huir, para detenerlo. Quejábase de una opresion horrible en la garganta, y de violentos latidos en las sienes.

Todos los médicos se declararon impotentes para combatir un mal que desconocian.

Unicamente Alejo lograba calmarlo. Dirigíale su vocecilla agria, que procuraba dulcificar con inflexiones cariñosas, estrechaba su mano, ó ya acariciaba su frente con la solicitud y la ternura de una madre.

Armando caia al principio en un prolongado sopor; su agitada respiracion se iba tranquilizando por momentos; suspiraba profundamente; abria los ojos, y con una mirada intensa, llena de *flúido*, daba las gracias á Alejo por haberle librado de aquel martirio insoportable, de aquella horrible pesadilla.

Estos accesos los sufria Armando desde una vez, que, paseando con el jorobadillo, presenció una riña, en que corrió la sangre.

Otro dia, acompañado tambien de Alejo, mi amigo se sobrecogió profundamente, viendo á un suicida arrojarse desde un piso alto, y caer casi á sus mismos piés.

Pasado el ataque de que con harta frecuencia era víctima, Armando recobraba todo su buen humor. Coloreábanse sus mejillas, sonreian sus labios y sus ojos brillaban con los fulgores de una hermosa juventud, que arrullan por igual el deseo satisfecho y el que renace.

* * *

¿Cómo se efectuó en mi amigo tan completa, tan increible transformacion?

Sólo medio año, tiempo que duró un viaje que tuve que emprender, dejé de verlo, y al regresar á



EL GITANO VAGABUNDO, por el profesor C. Koller



LOKI Y SEGUN, por Cárlos Gebhardt

su lado y estrecharlo contra mi pecho, casi lo desconocí.

El amigo que yo habia dejado, no era el que encontraba. Aquella risa franca, contagiosa, propia de su carácter expansivo, siempre fácil en estallar, no alegraba ya su semblante; aquella frase expedita y pintoresca, que como una mariposa de dorados matices revoloteaba sin cesar en sus labios, no hería ya mi oido..... Y en su aspecto ¡qué cambio! El jóven elegante, lleno de vida y de porvenir, habia dejado su lugar al viejo casi decrépito, que trabajosamente arrastraba su existencia por el mundo, como un peso enorme, próximo á aplastarlo.

Sus ojos, sin brillo, ocultos en la profundidad de las órbitas, habian adquirido un tinte amarillento y un círculo amoratado los rodeaba; su frente estaba surcada por profundísimas arrugas, dándole una expresion sombría; sus pómulos salientes amenazaban desgarrar la apergaminada piel, de un blanco sucio, salpicada á trozos de manchas violáceas, y sus labios, de palidez marmórea, se agitaban continuamente con un temblor convulsivo.

Al verlo, retrocedí asombrado, y dudando aún del testimonio de mis sentidos. Por pronto que quise reprimir aquel involuntario movimiento, hijo de mi sorpresa, él lo conoció, y me dijo con una voz, que más bien era un gemido:

—Sí, soy yo, soy yo..... Es que estoy enfermo.

Y no le pude sacar más palabra.

Conocí que mi presencia, que la presencia de todo el mundo le molestaba, y me separé de él, con el corazon desgarrado por el pesar.

En la calle encontré á Alejo. El pobre jorobadillo estaba desesperado y lloraba al hablar de nuestro amigo.

* * *

Armando me llamó un dia á su casa, y acudí presuroso.

La enfermedad habia hecho progresos; no era un sér viviente, era un cadáver el que estaba sentado en aquel sillon.

No obstante, en su rostro demacrado se dibujaba una expresion tranquila, que queria ser alegre, *¡alegría fúnebre*, mil veces más melancólica que el dolor!

—Te llamo,—me dijo,—para que hablemos del placer.

Yo me quedé estupefacto ante una salida tan inesperada.

Armando prosiguió:

—Eres un ingrato, un mal amigo. Haces lo que todos; lo que los más indiferentes..... Me dejas solo.

Entónces quise explicarle mi conducta, basada en el extraño carácter de su enfermedad, pero no me dejó proseguir, añadiendo:

—No, no creas que aunque permanezca aislado, dejo de divertirme, y algo más que tú, sin duda..... ¿Cómo te diviertes tú?

La pregunta no podia ser más rara, ni más difícil la respuesta.

Conocí con profunda amargura que la razon de mi amigo vacilaba, y cuidé de no exacerbarlo, siguiendo la inocente y pacífica conversacion en que se engolfaba, y explicándole, no sé de qué manera, cómo me divertia.

Pero él no me dejaba hablar tres palabras seguidas, sin interrumpirme.

—Eso no es divertirse, eso no es gozar!—exclamó con impaciencia.—Yo sé de eso mucho más que tú, mucho más. Hay momentos de tan infinito goce para mí, que dudo exista en el mundo otro sér que pueda experimentarlo igual. Voy á decirte el secreto, porque eres mi amigo, y me inspiras una absoluta confianza..... Mi goce es pensar en la muerte..... Tú crees que estoy loco..... No, no lo niegues; lo he conocido en la expresion de tu mirada.... Tú crees que estoy loco, y te equivocas. Eso consiste en que estás dominado por la misma vulgarísima preocupacion que avasalla á todo el mundo. Sólo la palabra *muerte* inspira espanto; se la fingen negra, horrible, cruel, amenazadora... ¡qué sé yo!.... Créeme; yo he estudiado el asunto muy á fondo y sé á qué atenerme. *Vida* y *muerte* todo es uno; transformacion, y nada más. Somos un puñado de moléculas, que ruedan de un lado para otro; que un dia se combinan de una manera, y otro dia de otra... ¿Te asusta la palabra *transformacion?*... Pues ¿porqué te ha de asustar *muerte?*... Son sinónimos.....

—¿Pero no crees en la otra vida?...—le dije.

—¿En la otra? ¡Y yo qué sé! ¿Lo ves? Ahí tienes otro goce; el último y supremo goce á que se puede aspirar; saber qué es *eso*, saber si hay ese *más allá* desconocido, sobre el que tanto han disputado y disputan los hombres desde el principio del mundo... ¿A tí no te domina la curiosidad? A mí sí. Cuando el actual agrupamiento de mis moléculas sufra esa *transformacion*, ¿qué sentiré?... ¿qué sucederá?... ¿hay algo despues de la muerte?... ¿no hay nada?... ¿es verdad eso de los planetas habitados?... ¿qué séres son aquellos?... Búscame en la Tierra algo que pueda compararse en grandiosidad á ese misterio de lo desconocido, de lo impenetrable para el humano. Y despues de todo, ¿qué se exige para llegar á sorprenderlo?...

Una vida... ¡Una vida por lo que merece mil vidas!... ¡Qué pequeñez! A este deleite enloquecedor, á este placer supremo, une luégo esos otros deleites que tambien merecen la pena de gustarse... Yo cierro los ojos, y medito profundamente por largo rato; á fuerza de reconcentrar mi atencion en una sola idea, llego á experimentar sensaciones indescriptibles, hasta aquel momento desconocidas... El crujir de mis carnes desgarradas por el cuchillo, y el cordel, oprimiendo mi garganta, anegan por completo mi sér en la inefable voluptuosidad del dolor... Mis fibras palpitan con las titilaciones del placer, y mis labios sedientos buscan los de la *Muerte*, como los de una mujer amada, para beber en ellos todos los delirios del amor.

Su debilidad, su exaltacion lo rindieron y tuvo que permanecer un instante con los ojos cerrados y con la cabeza apoyada en el respaldo de la butaca.

En esta postura, murmuró entre dientes, y como si expresara en alta voz su pensamiento:

—Tiene razon; debo suicidarme.

* * *

—¿Y quién tiene razon?—le pregunté.

—¿Quién ha de ser?... Alejo.

—¡Cómo! ¿Alejo ha sido capaz?...

—Chist!... No le ofendas. Alejo es un excelente amigo, y sobre todo, un hombre profundo, un sabio. Él me ha explicado la *vida* y la *muerte;* el verdadero sentido de esas frases convencionales, con que nuestra pequeñez y nuestra ignorancia expresan, sin comprenderlo, uno de los más vulgares fenómenos de la Naturaleza. Nosotros no vemos, y apénas reflexionamos. Nuestra vida es un puro espejismo; entre el *yo* y la realidad media una distancia inmensa, y sin embargo, un solo paso puede franquearla.

—¡El suicidio!

—El suicidio, sí, la más alta y la más definida expresion de la voluntad.... Dime; ¿qué otro sér, sino el hombre, puede disponer á su antojo de su existencia?

Yo le contemplaba con terror; con el terror que inspira el hombre cuerdo que aplica toda la lucidez de sus sentidos á defender y apropiarse todas las extravagancias de un demente.

Un loco que discute puede salvarse; por lo ménos, se le ata y se le vigila.

Para un cuerdo que razona el suicidio, no hay salvacion posible.

—«El suicidio—exclamé—es una muerte furtiva y vergonzosa; es un robo hecho al género humano.»

Armando comprendió la cita, porque me contestó haciendo un esfuerzo por sonreir desdeñosamente, como aquel que bien acorazado compadece á su enemigo que se bate armado con una caña:

—Eso es lo que dice Rousseau, y para que no te canses en repetírmelo, citaré aquello de Prudhon: —«El suicidio es una bancarota fraudulenta....» Todo eso me parece propiamente.... tonto y vulgar. En cambio pudiera repetirte con Saint-Marc Girardin, que «el suicidio no es la enfermedad de los débiles, sino de los pensadores y de los filósofos.» Sin embargo, en este asunto, el que acude á otro buscando razones, ya en pro ya en contra, no comprende ni comprenderá nunca el suicidio. La razon suprema de ese acto, la ha de buscar en *sí*, dentro de *sí*, donde reside la realidad viva, absoluta.... ¡la voluntad!... La voluntad; hé ahí la sustancia del mundo; el mundo entero en su esencia no es más que la voluntad considerada en la serie de sus manifestaciones y elevándose por grados de la materia inorgánica á la razon humana pasando por la irritabilidad de la planta y la sensibilidad del animal. La gravitacion, la electricidad, el calórico, la ascension de la savia en los vegetales, la vida en los animales, todas las formas de la actividad, desde la caida de una manzana hasta la fundacion de una república, todo esto no es otra cosa sino la expresion de una cierta voluntad. El que quiera comprender el suicidio, acuda á su corazon, hogar privilegiado del *querer*, órgano exclusivo de la voluntad.

—¿Y el cerebro?...—balbuceé aturdido.

—El cerebro—me contestó Armando—no es más que el órgano de la inteligencia. Un parásito, que se nutre á expensas del resto.

¿Cuál era el loco?... Yo tenia idea de haber oido ó leido en alguna parte algo de aquello que me decia Armando.... Mis pensamientos se confundian; mi frente estallaba.

De pronto, aguijoneado por repentina inspiracion me lancé hácia la biblioteca, comenzando á recorrer ávidamente las obras amontonadas en la estantería.... Los libros de Derecho habian desaparecido, dejando su lugar á las tétricas y desconsoladoras producciones de Schopenhuer y de Hartmann.

El mundo considerado como voluntad é inteligencia.

La voluntad en la naturaleza.

Parerga y paralipomena.

Los dos problemas fundamentales de la Etica.

Estos fueron los títulos que leí.

—¿Quién te ha dado estos libros?—exclamé estremeciéndome y con la voz mojada en lágrimas.

—Alejo—me contestó Armando.

En aquel instante se abrió la puerta, y el criado apareció en ella, diciendo, á la vez que presentaba un paquete perfectamente envuelto:

—De parte del señorito Alejo.

Antes de que Armando tuviera tiempo de dar una órden, me abalancé hácia el paquete y deshice con rapidez la envoltura.

Era un libro.... ¡El terrible *Werther* de Gœthe!..

* * *

El jorobadillo caminaba delante de mí, haciendo contorsiones y moviendo sus piernecillas de alambre con pasmosa agilidad.

Parecia un horrible sapo, que marchara á pequeños brincos, verticalmente colocado sobre sus extremidades abdominales.

Corrí tras él con ánimo de pedirle cuenta de la salud de mi amigo. No pude alcanzarlo. Subió á casa de Armando; lo seguí.

Una compacta multitud llenaba el portal, y la escalera, y las habitaciones todas de la casa.

La autoridad impedia la entrada en el despacho.

Rompí la consigna, y jadeante, sudoroso, convulso, más muerto que vivo, me lancé en el interior de aquella pieza.... ¡Qué horror!... Allí estaba Armando frio, inmóvil, ensangrentado, medio caido en la butaca, y oprimiendo todavía con su crispada mano el arma mortífera, que habia cortado el hilo de su existencia.

Me incliné, medio loco, hácia el cadáver, creyendo, sin duda, que mis lágrimas ardientes reanimarian el extinguido fuego de aquel corazon apasionado.... Una mano descarnada y huesuda apareció entónces, y sus afilados dedos depositaron una *pajarita de papel* sobre la frente ensangrentada de mi amigo.... Volví la cabeza aterrorizado.... El jorobadillo reia y miraba; y al mirarme, en cada uno de sus ojillos verdes, abrillantados por luz siniestra, bailaba un demonio.

A. SANCHEZ RAMON

NOTICIAS GEOGRÁFICAS

Despues de nueve meses de marcha, la gran corriente de lava vomitada por el volcan Mauna-Loa en la isla de Havai (Sandwich) se ha detenido por fin: habia empezado á correr el 5 de noviembre de 1880, y ha cesado el 31 de agosto de 1881, despues de seguir un curso de 96 kilómetros desde la boca del cráter hasta la orilla del mar.

En julio amenazaba ya tan de cerca á Hilo, principal puerto de la isla, que los habitantes se preparaban para abandonar la ciudad. Muchos de los brazos en que se dividió la abrasadora corriente tenian de 500 á 5000 metros, y ésta avanzaba á razon de 50 á 80 pasos por hora á través de los grandes bosques que hay al Oeste de la poblacion, siendo fácil observar su marcha de dia merced á la espesa humareda que de ella brotaba, y de noche á favor de los rojizos fulgores que despedia.

El 3 de agosto, una oleada de lava de un centenar de pasos de anchura penetró en el valle de Kukuaú, y avanzó 600 pasos en tres horas; el dia 4, aquel rio incandescente sólo distaba 2000 metros de la ciudad, cuyos habitantes se refugiaban en las colinas inmediatas con cuantos objetos pudieron llevar consigo, miéntras que algunas personas animosas oponian diques de piedra al paso de cada corriente, muchos de los cuales detuvieron la lava ó la desviaron en otras direcciones.

Como á la sazon se hallaba el rey viajando por varios países de Europa, España entre otros, la princesa regente pasó á Honolulu con gran provision de dinamita para dislocar la lava en ciertos puntos y abrirle nuevos caminos. En la plantacion de Uaiakea se cortaba la caña de azúcar noche y dia para salvar del voraz elemento toda cuanta se pudiera.

El 10 de agosto no habia ya esperanza para Hilo; la corriente de lava, que tenia cien piés de altura, apénas distaba 800 metros de las primeras casas de la poblacion. Si la materia hirviente y flúida del interior del formidable rio se hubiera abierto paso á través de la costra enfriada, la villa habria quedado sepultada entre aquellas oleadas de fuego, y el puerto cegado por ellas.

Afortunamente el volcan habia consumido sus fuerzas. En aquel momento el gran brazo del Oeste estaba á 4500 metros de la iglesia de Hilo, y el del Este á 3600 del ingenio de Uaiakea.

Jamás se habia conocido una erupcion del Mauna-Loa tan terrible como esta.

* * *

Los campos diamantíferos del Cabo de Buena Esperanza han llegado á un alto grado de prosperidad, pues ahora producen más de 100 millones de pesetas anualmente. Y como si este país no fuera ya bastante rico, se acaba de descubrir á unos cincuenta kilómetros de Kimberley varias minas de oro que permiten abrigar las más lisonjeras esperanzas.

Lo cierto es que desde las exploraciones de los Burton, Speke, Livingstone, Stanley, Cameron, Serpa Pinto y otros no ménos animosos y sufridos viajeros, la vírgen Africa va siendo ménos temida á la vez que mejor conocida, y no consideramos lejano el dia en que absorba gran parte de esa poblacion inquieta y aventurera de Europa, como hasta hoy la venian absorbiendo los Estados Unidos de América y la Australia.

* * *

En Marruecos debe haber unos 1500 europeos, las dos terceras partes de los cuales residen en Tánger y la restante en Tetuan, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan, Saffi y Mogador. Los ingleses predominan en estos tres últimos puertos, pero en su conjunto figuran en tercer término, perteneciendo el primero á los españoles, el segundo á los franceses y el cuarto á los portugueses.

* * *

J. Chavaune, sabio vienés y uno de los mejores conocedores de Africa, estima la altitud media de este continente en 661 metros 8 centímetros, en cuyo caso seria la más alta de las partes del mundo, y su elevacion más de dos veces mayor que la de Europa, calculada en 296 metros 8 centímetros.

El Atlas, extendido sobre el Africa entera, la realzaria 26m17, y la cordillera abisinia 24m30.

NOTICIAS VARIAS

Los datos siguientes demuestran el creciente desarrollo que la telegrafía eléctrica ha tenido en Inglaterra desde 1860 á 1881. En este período el número de telégramas ha aumentado de seis millones á treinta millones anuales; el número de estaciones de 2,000 á 5,500; los ingresos, de 700,000 libras esterlinas á 1.600,000. Hay además en la Gran Bretaña 803 empresas periodísticas que tienen hilos especiales enlazados con la red general.

* * *

Segun Sexto Julio Frontino, Roma imperial tenia diez acueductos que la proporcionaban 24,806 *quinarii* ó sean próximamente 644,680 metros cúbicos, ó lo que es lo mismo 7,646 litros por segundo.

Roma moderna sólo cuenta cuatro acueductos que facilitan 186,000 metros cúbicos por dia, ó sea, 2,150 litros por segundo.

A pesar de esta notable diferencia la capital de Italia es, despues de la Roma antigua, una de las ciudades mejor abastecidas de agua.

* * *

Los periódicos de Nueva York anuncian que la suscricion nacional, abierta con objeto de asegurar la suerte de la familia del difunto presidente Garfield, se ha cerrado ya, habiendo producido la respetable suma de *trescientos sesenta y un mil ochocientos noventa y dos* dollars (próximamente igual cantidad en duros).

* * *

Es tan considerable el número de lobos que pululan todavía por las campiñas de Rusia, que, á juzgar por los estragos que causan, se le ha calculado en 175,000. Estos hambrientos animales devoran allí anualmente, por término medio, 180,000 cabezas de ganado mayor, 560,000 carneros y 100,000 perros, que representan un valor total de 15 millones de rublos; ó lo que es lo mismo, unos 80 rublos por lobo. Además, el número de personas comidas por ellos asciende á 125 al año: en 1875 llegaron á 161. No es pues de extrañar que las autoridades rusas señalen primas para los cazadores que presenten colas y orejas de estos animales.

LAS HIPÓTESIS

Cuando nos falta una explicacion la inventamos. Por eso siempre ha habido teorías. Aun en los primitivos dias de nuestra raza, habia bien elaboradas más ideas sistemáticas de lo que se imaginan quienes reflexionan poco sobre el particular. En ningun período de la historia del hombre ha sido posible abarcar la multiplicidad de los hechos, sin ALGO que los ligue y conexione. Pero la ciencia antigua consideraba como *ciertos en absoluto* los dogmas inventados para explicar al hombre y al universo. Y, no consintiendo á la perspicacia filosófica tocarlos ni modificarlos siquiera, llegaron á ser las primitivas explicaciones, una vez establecidas, dogmas de intolerancia y petrificacion.

La ciencia moderna tambien confiesa en hipótesis y teorías, producto de la fantasía sistemática, la cual necesita dar conjunto y unidad á las leyes que descubre. Pero la ciencia moderna no adora, como á dioses, las obras de sus manos, ántes bien las somete á una contingente condicionalidad, sin la cual las abandona; ¡progreso gigantesco, jamás visto en la historia hasta este siglo grandioso, que nunca estima como CIERTO EN ABSOLUTO lo que en su fondo es eminentemente CONJETURAL! Una vez admitidos esos dogmas, ellos han de explicar TODOS los fenómenos; pero, desde el momento en que no cabe un hecho, uno solo, un fenómeno indubitado, dentro del dogma científico, entónces los verdaderos sabios, sin pena ninguna, sin consideracion de ninguna clase, sin hacer derramar sangre como los antiguos sacerdotes, claman unánimemente: «Abajo esa teoría: venga otra.» Así es que, en nuestra época, caen sin estruendo las hipótesis unas tras de otras, y sólo permanecen en pié los hechos comprobados y sus leyes; y es que, hoy todos convenimos en que, como decia Galileo, lo absoluto nos escapa, y solamente nos es dado conocer las relaciones de los hechos.

Hoy las teorías no son más que conjeturas elevadas al sublime puesto de teorías y aceptadas temporalmente como dogmas de la ciencia.

* * *

En las noches serenas nos pasman de admiracion esas muchedumbres de luceros diseminados por el espacio. Los anteojos nos hacen descubrir nuevas miriadas de luminares más allá y más allá; y los grandes telescopios nos hacen creer en un PLUS ULTRA infinito.

Dados nuestros conocimientos actuales no podemos admitir, como Ptolomeo y Euclides, que de nuestros ojos salen los rayos visuales á palpar los objetos, especies de antenas ó tentáculos maravillosos, como las que los insectos tienen, pero de una naturaleza hoy, con nuestros conceptos físicos, enteramente incomprensible. Mas bien admitiríamos, con Empédocles y Demócrito, que, á estilo de las emanaciones odoríferas cuando golpeando el órgano del olfato nos revelan la presencia de las flores, LA LUZ fuera una especie de lluvia de velocísimos corpúsculos venidos del sol, de las estrellas y de los demás objetos luminosos.

Hoy al mirar en la noche la bóveda estrellada, no podemos ménos de decirnos: ALGO hay entre nosotros y esos magnificentes grupos estelares; algo entre nuestros ojos y esas estrellas dobles, triples y cuádruples que constituyen sistemas de atraccion inexplicados aún; algo entre la tierra y esas inmensas nebulosas, gérmenes de mundos indescifrables....; algo entre nosotros y el invisible PLUS ULTRA; porque es inconcebible una accion á distancia, si falta un INTER-MEDIO adecuado y suficiente: que un cuerpo no puede trasmitir su accion donde no hay otro: ALGO hay, pues, que afecta nuestra retina desde los remotísimos abismos del espacio, y que se nos revela en los fenómenos misteriosos de la luz....; y, para explicarnos la percepcion de sol, estrellas, nebulosas..... nos elevamos á la concepcion del ETER, océano infinito, de sustancia tenuísima, material, impalpable, invisible, imponderable, elástico en grado inmenso, receptáculo de energía incalculable, y á cuyas rapidísimas undulaciones se deben los fenómenos de la luz.

Y, aceptada la hipótesis de que la luz sea el movimiento vibratorio, el tremor de una sustancia sin peso y extraordinariamente elástica, todas las leyes de la óptica han de caber dentro de la suposicion. Caben; y, por ello, aceptamos como verdadera la teoría de las UNDULACIONES DEL ETER; pero sin entender que estamos en posesion ABSOLUTA de la verdad; sino únicamente que los hechos, hasta ahora, resultan tales como resultarian si los fenómenos luminosos fuesen realmente undulaciones de un medio considerablemente elástico: y, aunque tal y tanta conformidad entre los hechos y la teoría nos impulse á mirar la undulacion como una *vera causa*, nos guardamos muy bien de ver en semejante conjetura más que una preciosa probabilidad, hoy por hoy de inmensa verosimilitud.

* * *

Como los cuerpos pesan y al éter no se puede atribuir la cualidad de ponderable, muchos han querido suponer antinomias, que ningun físico de valía admite, entre los conceptos de MATERIA y de ETER.

Urge, pues, aseverar que con esas palabras ningun verdadero filósofo de las ciencias naturales entiende significar entidades contrarias *en esencia*.

Nadie rechazaria que existiese aún incógnito un *substratum* material y sutilísimo, del cual fuese un estado especial LO PONDERABLE, y otro estado *sui generis* LO ETEREO, ambos extraordinariamente evolucionados ya respecto del *substratum* primario simplicísimo; ambos dotados de inercia é impenetrabilidad; ambos susceptibles de movimientos vibratorios y de traslacion; pero de ellos, sólo el ponderable adecuado para movimientos atractivos, y únicamente el etéreo animado de movimientos repulsivos.

ETER, por tanto, no es lo contrario de MATERIA; éter no es, en modo alguno, negacion de materialidad, como el NO es lo antitético del SI: éter y materia son ambos materiales; como los polos de las brújulas son todos acero, sin que esto impida que los polos homónimos se atraigan y los heterónimos se acerquen.

Cuando se dice que los elementos del universo son dos, MATERIA y ETER, se usa de expresiones que, por contraponerse, han inducido á algunos á error; toda vez que existen quienes piensan que se quiere significar MATERIA y ALGO QUE NO LO ES: una verdadera contradiccion, una antinomia; cuando precisamente no hay físico que afirme la *inmaterialidad* del éter, toda vez que el éter se concibe siempre como inerte, impenetrable, elástico, más ó ménos denso, vibratorio, transferible, etc., propiedades todas impredicables de una negacion, como lo seria la expresada por la palabra *inmaterialidad*.

Lo ponderable es, pues, material y lo etéreo tambien es material; ¿quién sabe si estados uno y otro muy desarrollados y complejos de una sustancia única ULTRA-ETEREA enteramente aún desconocida, ó, mas bien, no sospechada, puesto que, caso de ser necesario admitirla, siempre seria desconocida para nosotros? ¿Quién sabe si lo ponderable lo es por haber gastado EN SERLO toda la potencial propia y exclusiva de la energía de repulsion que se supone al éter y en cuya virtud sus átomos, ó sus elementos recíprocamente se rechazan?

* * *

Porque es de advertir que actualmente se supone formada la naturaleza de dos solas sustancias;

materia;

éter;

de tal modo que todo espacio no ocupado por materia está lleno de éter.

Se profesa que las partes más diminutas de la materia se atraen en razon inversa del cuadrado de las distancias, y que las del éter se repelen en razon inversa de una potencia mayor que la del cuadrado. Earnshaw enseña que los elementos etéreos se repelen en razon inversa de la cuarta potencia de la distancia.

Ahora bien; conformes todos los físicos en que los elementos ponderales se atraen y en que los etéreos se rechazan, no lo están enteramente en cuanto á la influencia que los ponderales tienen sobre los etéreos, ó bien éstos sobre aquéllos.

La mayoría cree que los elementos de la materia y los del éter se atraen recíprocamente segun cierta potencia de la distancia; y una minoría juzga que los de la primera clase no tienen accion ninguna sobre los de la segunda, y vice-versa. La mayoría explica por esas atracciones la accion del éter sobre los cuerpos; y la minoría explica esta accion por la enorme presion etérea sobre las masas ponderales.

El P. Secchi se representaba los cuerpos como mallas ó redes diminutas sumergidas en el éter, el cual, naturalmente, rellena los intersticios, como el aire rellena los huecos de cualquier obra de malla. Y, así como el viento no puede avanzar por entre las redes materiales de los pescadores sin agitarlas y conmoverlas, ó, convertido en huracan, sin destrozarlas del todo y diseminarlas en fragmentos; ó bien, inversamente, así como no podemos agitar una red ponderable en la atmósfera más tranquila sin conmoverla y convertirla en viento más ó ménos bonancible, más ó ménos fresco, más ó ménos tempestuoso..... del mismo modo, ó, más bien, análogamente, no puede el éter ponerse en movimiento sin agitar las mallas moleculares de los cuerpos pesados; y, dada una gran intensidad, sin hacerlas trizas, disgregarlas y esparcirlas, como hace el rayo, cuando destroza las torres de las iglesias....; ni inversamente, la materia ponderable puede poner en movimiento sus groseras mallas moleculares, sin que á sus movimientos correspondan, *correlativamente*, excursiones especiales en el éter sutilísimo.

* * *

Se ve, pues, que, áun conviniendo todos los físicos en la necesidad de admitir el éter, primeramente para explicar los fenómenos de la luz, y despues para dar razon de los fenómenos eléctricos, no hay



CABALLOS COSACOS EN UNA ETAPA POR LA NIEVE, por A. Schreyer

ya la misma unanimidad respecto de las propiedades que al éter se atribuyen.

Habia un ridículo personaje que, cuando era preguntado, hablaba de los montes y los rios, de las fuentes y los valles como si hubiera asistido á su formacion en los primitivos dias de la tierra. Riesgo corren muchos profesores de parecerse al tal sujeto cuando hablan de ETER y MATERIA, como si hubiesen visto ambas sustancias, si son dos, y hubiesen zarandeado entre las manos sus recónditos elementos.

De lo que sea la exterioridad sólo sabemos que nos modifica, resistiéndonos, como si nos empujara ó percutiese; y seria el colmo de la credulidad el sostener que, porque tengamos conciencia de la modificacion, conocemos su antecedente. Tanto valdria asegurar que el golpe dado por un martillo, es hierro, ó es acero, bronce ó piedra. El golpe no es la sustancia que lo da.

La didáctica indudablemente exige el tono dogmático del profesor; pero no dogmaticemos tanto que hagamos creer VERDAD lo que empieza por HIPÓTESIS y jamás pasa de CONJETURA.

¡COMO VA EL MUNDO! copia de un cuadro de Samuel E. Woller

Nada más legítimo que formular supuestos y que inventar teorías; pero, por lo mismo que son de invencion nuestra, no les concedamos los inflexibles atributos de la realidad. Ptolomeo estancó la civilizacion durante 1000 años enseñando que la tierra estaba fija, y el gran Galileo tuvo que confesar, de rodillas ante los inquisidores, que la tierra no se movia. Si al levantarse no dijeron sus labios el famoso *e pur si muove*, su conciencia debió decirlo, y esto basta.

Sainte-Claire Deville encontraba nuestra ciencia moderna llena de CAUSAS OCULTAS, como la de la EDAD MEDIA; y por eso afirmaba que todas las hipótesis admitidas hoy, desaparecerán algun dia, sin exceptuar siquiera á la de las undulaciones de la luz.

Lo absoluto, pues, no está á nuestro alcance; y por eso necesariamente todos los dogmas científicos están destinados á la muerte. El progreso así lo exige. ¿Cayó un dogma? Pues regocijémonos; que una verdad nueva ha venido al mundo. No los rechacemos, no; pero comulguemos en ellos solamente miéntras resulten medio indiscutible de conjunto, de ligámen entre los fenómenos y de unidad entre las leyes. No pongamos, pues, mordazas al que hable en contra, ni le cerremos los oidos. Negarnos seria condenarnos á una mortal estancacion, y entregarnos á la muerte.

E. BENOT.

IMP. DE MONTANER Y SIMON



¡DIEZ MINUTOS DE PARADA!